



“Cerámicas del Norte de México”

p. 291-316

La cerámica arqueológica de Mesoamérica

Eduardo Noguera Auza

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

1965

416 p.

Ilustraciones y cuadros

(Primera Serie 86)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 21 de febrero de 2024

Disponible en:

<https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html>

D. R. © 2024, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



IX. CERÁMICAS DEL NORTE DE MÉXICO

Los Estados del Norte de México en donde se han encontrado culturas de cierto desarrollo con arquitectura y cerámica, son los de Zacatecas, Durango, Chihuahua y algo en Sonora. Estas regiones son de interés, especialmente porque marcan el lindero o frontera de Mesoamérica, a la vez que muestran relaciones con las culturas del Suroeste de los Estados Unidos, como se hará notar más adelante.

ZACATECAS

Las exploraciones de carácter arqueológico, en especial los estudios de cerámica y estratigrafía, se han hecho en pequeña escala hasta hoy en esta entidad, pero se tienen proyectos muy importantes por parte de la Universidad de Southern Illinois y dirigidos por el doctor Kelley, de emprender investigaciones muy detenidas.

A pesar de esas pocas investigaciones, se tiene un conocimiento bastante acertado de los tipos de cerámicas predominantes y se han reconocido las principales culturas que allí tuvieron su desarrollo.

Chalchihuites

Por orden cronológico se deben mencionar primeramente las exploraciones hechas por Manuel Gamio, en 1908²⁰³ cuando exploró la zona arqueológica de Chalchihuites y dio a conocer una cerámica típica, cuya extensión geográfica se pudo comprobar en años posteriores, por los estudios e investigaciones de Noguera, Mason, Brand y posteriormente por Kelley que llegaban hasta el Estado de Durango. Se comprobó además que este tipo de cerámica constituye un rasgo cultural característico muy importante.

La primera clasificación que se tiene sobre esta cerámica fue la del citado Gamio en la referida obra, en donde describe dos tipos principales:

²⁰³ Gamio, 1910.



vasijas que tienen un barniz o vidriado con ornamentación pintada y vasijas que no están barnizadas ni vidriadas y cuya ornamentación consiste en incrustaciones y cloisoné. El color del barro en el primer tipo, es amarillento o rojizo y la decoración roja o negra sobre una superficie tersa y brillante; la forma de las vasijas de este grupo es de comales ollas y copas.

Las vasijas del tipo segundo presentan incrustaciones y la forma es de braseros, que de acuerdo con la descripción de Gamio, están compuestos de dos asas perforadas y un borde cilíndrico vertical, en donde están aplicadas las incrustaciones. Además hay vasijas de tres soportes.

La cerámica de ornamentación superpuesta o de cloisoné, consta de un núcleo de barro oscuro y poroso sobre el que se aplicaron arcillas de diversos colores, según la técnica que se explicó en las primeras páginas de esta obra.

Por lo general las formas más constantes de la cerámica cloisoné, es de copas.

Tipos de cerámica

La clasificación anterior fue la inicial, la siguiente está basada en un análisis más detenido y hecho por Lister,²⁰⁴ y comprende en especial el material de cultura Chalchihuites encontrado en las inmediaciones de la ciudad de Durango, pero tiene como fundamento los tipos de cerámica de Chalchihuites primeramente descritos.

Cerámica café gruesa. Comprende la cerámica destinada a usos ordinarios, es de pasta áspera, con desgrasante de arena que incluye hasta piedrecillas de cierto tamaño. Las vasijas son de gruesas paredes pero suavizadas y tienden a desmoronarse a la vez que exhiben un núcleo negro. La superficie varía en color desde una tonalidad ocre pálido hasta gris oscuro y muestran las huellas del instrumento que las pulió. Algunas tienen someras indentaduras que asemejan impresiones dactiles. Las formas son de ollas grandes y cajetes los que llevan estrías en el fondo como si se tratara de molcajetes. Algunas vasijas están provistas de altos soportes y asas imitando una cabeza humana adherida al borde del cajete.

Roja sobre café. Es la cerámica decorada que aparece en mayor cantidad y la que ofrece algunas variaciones en cuanto a la superficie y a los colores de la decoración, lleva un baño que varía de café a anaranjado y los motivos decorativos son rojos o cafés. La pasta es dura y fina, pero tiene núcleos negros en algunos casos. Las superficies van bien alisadas y pulidas sobre los dibujos. Las formas más constantes son de ollas pe-

²⁰⁴ Lister, 1955.

queñas, cajetes someros, cajetes con base anular y, cosa también típica, cajetes con asa de canasta. Las de esta última forma, son cajetes someros de paredes que forman ángulo y sostenido por tres soportes que se ensanchan en la parte superior en donde se halla una protuberancia y se angostan en la base. Sobre el cajete se levanta el asa de canasta que también lleva dos pequeñas protuberancias poco arriba del borde del cajete las que en algunos casos son cabecitas del animal. Estas típicas vasijas llevan decoración en el borde exterior y en la parte superior del asa, que generalmente va pintada de rojo. En cambio la decoración del recipiente propiamente es más variada: consiste en una o dos líneas horizontales que encierran varios motivos de estilo geométrico o bien naturalista. Los primeros son líneas escalonadas simples o formando ángulos unidos y paralelos; xicalcolhuicuis, curvilíneos o rectilíneos; y motivos en forma de “s”. Frecuentemente con estos motivos se combinan las figuras antropomorfas o zoomorfas. En la parte superior de las asas llevan motivos muy semejantes a los que aparecen en los bordes de los cajetes. Por su parte los cajetes sencillos también llevan decoración análoga a las de los que llevan asa canasta, pero siempre es de carácter geométrico y en ocasiones la decoración se extiende en el interior y exterior (figura 128 A, B).

Otro tipo de decoración de los cajetes, en especial en aquellos procedentes de la zona de Alta Vista en Chalchihuites, es llevar el fondo cubierto de decoración dividido en cuatro campos, de motivos geométricos curvilíneos y rectilíneos separadas por las líneas horizontales que alternan otro campo donde aparecen figuras de animales, como alacranes, cosa explicable ya que este arácnido es muy común en esas regiones geográficas. Las ollas llevan igual decoración en la parte superior del cuerpo, abajo del cuello y con motivos idénticos a los que vemos en los cajetes, pero rematados arriba y abajo por gruesa banda roja seguida de dos líneas circulares paralelas.

Cerámica roja acanalada. Es de una pasta semejante a la de rojo sobre café. La superficie lleva baño rojo mate con cierto pulimento. Comprende cajetes someros y ollas con ángulo en el cuerpo. Algunos cajetes son trípodas, con decoración hecha por medio de bandas que encierran acanaladuras verticales, los que aparecen en los lados de los cajetes y en el cuerpo de las ollas, abajo del cuello, con la particularidad de que dichas acanaladuras no están pulidas de manera que resaltan muy bien y son de color distinto al resto de la pieza.

Cerámica blanca sobre rojo. No es tan abundante como las anteriores. Contiene una pasta dura de color ocre, a veces con núcleo negro. Lleva un baño rojo bien pulido sobre el que se aplica la decoración en blanco de aspecto mate. Las formas de esta cerámica son cajetes, ollas

y raramente cajetes trípodes con asas-canasta y algunas ollas llevan pequeños soportes cónicos. La decoración está confinada a los exteriores la que consiste en motivos geométricos muy parecidos a los que ocurren en la cerámica roja sobre café. Los cajetes tienen decoración compuesta de una banda situada abajo del borde y con motivos escalonados zig-zag, líneas paralelas, triángulos, círculos, motivos de ajedrez, etcétera, lo mismo que animales estilizados (figura 128 C).

Cerámica incisa. Este tipo de cerámica tampoco ocurre en gran cantidad. Consta de una pasta muy fina y dura, mejor que las otras cerámicas descritas. Las paredes de las vasijas son delgadas y sus superficies bien alisadas y muy pulidas. El color del baño varía, es de una coloración baya a gris oscuro. La única forma de esta cerámica es de cajetes trípodes, con la particularidad de que en lados opuestos del borde sufren una elevación que va perforada, quizá para suspenderlos. Los soportes son cortos y llevan una pequeña protuberancia como los de rojo sobre café, o bien se angostan en la base. La decoración típica consiste en una banda situada en el exterior, abajo del borde, conteniendo motivos incisos o tallados que aparecen pulidos, los que van rellenos de pigmento rojo o blanco, de carácter fugitivo, lo que motiva que destaquen de manera prominente. En ocasiones las porciones incisas constituyen, en realidad, el fondo de la decoración ejecutada por medio del baño que no ha sido tocado. En esa forma los motivos incisos constituyen una especie de decoración negativa. Estos dibujos consisten en líneas escalonadas o aserradas vírgulas, en forma de “S” triángulos, puntos y animales estilizados (figura 128 D).

Cerámica cloisoné. Ejecutada según la técnica del cloisoné que se describió en la primera parte de esta obra, que constituye una característica de la cerámica de Chalchihuites, pero que se halla en varias regiones de Zacatecas, en Jalisco y en varios otros lugares de Mesoamérica, como se indicó en páginas anteriores.

Malacates. Hay varios tipos, uno de ellos está hecho de fino barro con superficies pulidas y de colores café o negro, de 4 a 5 centímetros de diámetro están decorados con finas líneas incisas y puntos que van rellenos de pintura fugitiva. Son de forma bicónica, cónica y de base circular. El segundo grupo no está tan bien hecho como el otro, es de inferior pulimento y de color bayo o café. Son del mismo tamaño y como única decoración lleva una serie de muescas en los bordes. Su forma es discoidal con protuberancias cónicas en una o en ambas superficies (figura 128 G).

Pipas. Los de tipo codo son las más abundantes de manera que el recipiente y la boquilla forma ángulo recto. Están hechos con fino barro de color bayo o café y de superficies bien pulidas. Las boquillas son cortas

y se aplanan en uno de sus extremos, en tanto que el otro se extiende formando una especie de plataforma sobre la que descansa el recipiente de la pipa, pero la plataforma es más ancha de la base del recipiente y puede llevar una serie de salientes decorativas. Algunos recipientes se angostan en la base o bien son globulares. La mayoría son lisas, pero hay algunas con decoraciones incisivas (figura 128 F).

Cuentas. Son tubulares con la particularidad que algunas se ensanchan en la parte central y se angostan en los extremos, generalmente van pulidas y de color bayo, miden 3 centímetros de largo.

Figurillas. Son pocas las figurillas humanas encontradas en asociación con la cerámica de cultura Chalchihuites. Las pocas que se han encontrado son planas, de narices prominentes y los ojos y boca hecha por incisiones. Hay otras que tienen el ojo de grano café y labios abultados. Por lo general son de un color café y están pulidas o sin pulir, a veces son decoradas con pintura roja. Las del primer grupo ofrecen cierta semejanza por su cara triangular y todo el conjunto, con figurillas procedentes de Michoacán²⁰⁵ en especial de la zona tarasca.

Conclusiones

El análisis de la cerámica de Chalchihuites, confirma lo que se tomó por un hecho desde las primeras excavaciones de Gamio de que esta área constituye el extremo o frontera norte de Mesoamérica, Gamio denominó esta cultura de Chalchihuites como “Cultura de Transición”. Efectivamente aquí aparecen muchos rasgos cerámicos que tienen analogías, influencias y relaciones con otras cerámicas de Mesoamérica y regiones circunvecinas. Desde luego, la característica cerámica roja sobre café tiene una gran distribución en Mesoamérica, pero dado su especial decoración, disposición del dibujo y otros pormenores, guarda relación con la Coyotlatelco, Mazapa y, por otra parte, con la Aztatlán del Noroeste de México y este rasgo sirve para fechar aproximadamente esta cultura.

Igual cosa puede decirse con respecto a la cloisoné que si es cierto aparece en horizontes anteriores como es el clásico, persiste en el periodo tolteca. Además hay ciertos tiestos con otros rasgos típicos de Mesoamérica también ocurren como son vasijas tripodes, bases anulares, figurillas y malacates, como los más significativos. Además se encontraron algunos fragmentos que señalan relaciones comerciales o nexos con la cultura Mixteca-Puebla y con la Aztatlán, de Sinaloa. Por otra parte hay elementos propios del Suroeste Americano, lo que indicaría influencias venidas del norte.

²⁰⁵ Ver Kelly, 1947, lámina 16.



En tal virtud y teniendo en cuenta esas analogías, se puede considerar la cultura Chalchihuites como coetánea del complejo tolteca que floreció de 900 a 1200 D. J., aunque algunos autores encuentran que el principio o el antecedente de esta cultura puede ser contemporáneo de la última fase del horizonte clásico.²⁰⁶

Ahora bien, la ruta por la que vinieron a Zacatecas y también a Durango todos esos elementos culturales, ya Ekholm e Isabel Kelly se han ocupado de ello, según ellos pudieron haberse transmitido a través del extremo Este de la Sierra Madre Occidental, atravesando Jalisco y Michoacán, por la ruta de los lagos, o bien esas influencias llegaron de Sinaloa, la que ya había recibido el impacto cultural de Mesoamérica. Al decir de Lister, esos influjos culturales llegaron por ambas direcciones y aun algunos del norte.

A su vez, esta cultura presenta ciertas relaciones con la del suroeste de los Estados Unidos. Si es cierto que la de Chalchihuites es predominantemente mesoamericana, aparecen rasgos propios de la región del norte que sólo se explica porque de allí proceden, cosa que quedó debidamente indicada al estudiar las culturas de Sinaloa que quizás por conducto de ellas llegaron a Zacatecas y Durango.

DURANGO

En esa entidad y durante los últimos años, con la colaboración de instituciones extranjeras, se han practicado exploraciones y reconocimientos más detenidos. En esa forma se ha obtenido un mejor conocimiento de las culturas y secuencias culturales que allí tuvieron desarrollo.

En el año de 1936, J. Alden Mason, hizo un reconocimiento detenido en varios sitios arqueológicos de Durango. Visitó primeramente las localidades de Los Remedios y Pueblito, en los alrededores de la ciudad de Durango y Villa Antonio Amaro, a 70 kilómetros al noroeste de esta ciudad. En su informe describe los objetos que aparecen en dichos sitios.²⁰⁷ En las tres localidades hay cajetes trípodes de forma cónica con una pequeña protuberancia en su parte superior o bien se angostan en la base y en ese caso corresponden a vasijas negras, o de color bayo y recuerdan las características de Chalchihuites, o sea las de decoración roja sobre ocre, también son propias de la cerámica gris con decoración tallada. Se encuentran también las típicas asas de canasta que ya vimos son comunes en Chalchihuites y lo mismo que fragmentos de pipa. También ocurren cajetes con sus paredes provistas de perforación, como se han encontrado

²⁰⁶ Kelley y Piña Chan son de ese modo de pensar, quizás debido al hallazgo de un tiesto de Teotihuacán II o III en el sitio Schoeder, cercano a la ciudad de Durango, en la capa más baja de un pozo.

²⁰⁷ Mason, 1937.



en Chalchihuites. También aparecen fragmentos de cerámica negra con decoración incisa lo mismo que otros fragmentos rojo oscuro con decoración de líneas blancas. Por otra parte en los tiestos con decoración roja sobre ocre su decoración está compuesta de líneas más gruesas y menos bien trazadas que los dibujos típicos de Chalchihuites. En resumen se observa que en esas tres localidades hay la cerámica roja sobre ocre tan característica en Chalchihuites, pero también hay otras variedades, en especial en Los Remedios y Pueblito que no ocurren en Chalchihuites.

En el sitio llamado Hervideros y situado al norte de la ciudad de Durango se encuentran también vasijas tipo Chalchihuites en forma de cajetes tripodes con el borde redondeado y con perforaciones; los soportes están aplanados en su base. Finalmente, en la zona arqueológica de El Zape y sitios cercanos, se encontró también cerámica, pero ésta es de calidad inferior a la de Hervideros. En dicha localidad no existe la típica de Chalchihuites de decoración cloisoné, o la roja sobre ocre o bayo, sino que la mayoría es gris o amarillenta y una pequeña cantidad de roja, lo mismo que algunas cuentas y pocos tiestos de un tipo de cerámica roja que sí recuerda la de Chalchihuites, pero es de un aspecto menos bien acabado.

Mason termina su informe con una serie de observaciones acerca de la pasta, componentes del barro y hace comparaciones respecto a la calidad de los barros entre las distintas cerámicas encontradas en esos sitios.

Posteriormente a Mason, Donald D. Brand practica un reconocimiento en Zape y describe con mayor detalle la cerámica que procede de las localidades de la misma región llamadas Loma Pelona, Cerro de La Cruz, Los Molcajetes y Cuevas de Zape Chico, la que clasifica en los siguientes tipos.²⁰⁸

I. *Monocroma lisa*:

1. *Cerámica Zape baya*. Es de pasta de regular dureza y generalmente porosa y quebradiza, de núcleo anaranjado o amarillento y desgrasante fino de arena. El tratamiento exterior es uniforme, pero ocasionalmente aparece agrietada y, finalmente, está alisada y pulida. Es la cerámica más abundante en el área del Zape; las formas más comunes son de cajetes y ollas y no se encontraron soportes.
2. *Cerámica Zape roja*. De pasta mediana o dura y compacta; ligeramente porosa y quebradiza. El desgrasante es fino o regular, hecho

²⁰⁸ Brand, 1939.

de arena, generalmente granos de cuarzo y basalto; las superficies están alisadas, pero las estrías del alisamiento no quedaron completamente eliminadas. Sobre esta superficie se plicó una gruesa capa de baño rojo que cubre hasta el borde exterior. Este engobe es muy suave y se desprende fácilmente. Luego fue pulida y bruñida. Las formas son ollas y cajetes.

3. *Cerámica Zape café*. De pasta dura, regularmente fina, áspera o quebradiza; de color anaranjado o negro; desgrasante fino de arena o de rocas pulverizadas; generalmente cuarzo y feldespato. El tratamiento exterior varía mucho: huellas del alisamiento. No lleva engobe y cuando lo tiene se aplicaba únicamente por la superficie exterior o bien por la interior. Este baño fue pulido y se coció hasta adquirir una tonalidad rojo oscuro.
4. *Cerámica Zape gris*. Es de una pasta más dura que la de la baya; es arenosa y más quebradiza. También muestra partículas de carbón. Desgrasante medio, áspero y con fragmentos angulosos de arena. La superficie está ligeramente quemada, mostrando estrías y protuberancias. Lleva un baño gris en ambas caras de la vasija, el que tiende a agrietarse.

II. *Cerámicas ahumadas:*

Rojo ahumado Zape. Tiene la pasta, desgrasante y tratamiento igual al de Zape rojo. El interior de la vasija fue ahumado y pulido. Este ahumado varía, desde una carbonización muy profunda que se extiende por el exterior y que se manifiesta por manchas o nubes, o en un ennegrecimiento ligero del interior.

Bayo ahumado. Es igual al de Zape bayo, con la excepción de que unas veces el exterior, el interior, o ambas caras, pueden estar ahumadas y pulidas.

II. *Cerámicas decoradas:*

Zape rojo sobre bayo. La pasta, desgrasante y la pintura roja son muy semejantes a las de la cerámica Zape rojo. La rojo sobre bayo está muy alisada y lleva una gruesa capa de baño gris, sobre la cual aparecen burdos motivos rojos pintados sin ningún cuidado, sobre la superficie bien pulida. Debido a la suavidad del baño muchos de los motivos decorativos están semiopacados, y consisten en círculos, líneas ondulantes que encierran cuadrados, líneas rectas y vírgulas. Los dibujos fueron aplicados en el exterior de las vasijas. Al decir de Brand, esta decoración recuerda, en cierto modo, la típica cerámica de Aztatlán.

Además de estos tipos de cerámica, se encuentran otros de menor interés o bien ocurren en menor cantidad.



Las conclusiones a que llega Brand en su estudio, es que ésta parté de Durango, corresponde a la extensión mayor, en el norte de México, de influencias de las culturas del centro de México y que no encuentra elementos o nexos culturales procedentes del suroeste de los Estados Unidos; en cambio las pipas, los malacates y otros materiales clásicos de los Valles Centrales señalan esas relaciones.

Además de los complejos de cerámica señalados como los de Durango y la gran cultura Chachihuites, de gran extensión geográfica en ese mismo Estado y en Zacatecas que ha sido explorado con más detenimiento por Kelly y con la colaboración de Moedano y posteriormente por Piña Chán ²⁰⁹ se han reconocido varias culturas con sus respectivas cerámicas. Como resultado de esas investigaciones se ha logrado establecer una secuencia cultural que aparece en la tabla, al final de este capítulo.

En primer lugar, a unos 65 kilómetros de la ciudad de Durango en un sitio situado en la Sierra Madre conocido como Weicker, se encontró cerámica café y roja lisa, lo mismo que otro grupo con decoración rojo fugitivo. Las formas comunes son de ollas sencillas de bases redondas y no se encontraron vasijas trípodes ni malacates. El aspecto de esta cerámica, según Kelley, es más bien semejante a la de las culturas del Suroeste americano, que a las de Mesoamérica.

En cambio, tanto Mason, como ya se vio y Kelley, localizan varios sitios en los alrededores de la ciudad de Durango, pero el mayor de ellos y que ha sido explorado con mayor intensidad, es el llamado Shroeder a orillas del Río Tunal y a 8 kilómetros de la ciudad citada. En esta localidad han aparecido en distintos pozos estratigráficos gran abundancia de la típica cerámica Chalchihuites rojo sobre café, lisa roja y café, vasijas trípodes, asas y otros materiales propios de esa cerámica, pero todavía no se publican los resultados completos.

Al norte de la cultura Chalchihuites en el extremo septentrional de Durango y parte del sur de Chihuahua, en el nacimiento del Río Florido y otros ramales del Río Conchos, hay otra cultura de transición pero ha sido poco estudiada. Se conoce como “Loma San Gabriel” y la cerámica típica de ese lugar es roja y baya lisa la que tiene afinidades más bien con la cerámica del suroeste de los Estados Unidos, ya que sólo se encontró un tiesto de la típica de Chalchihuites roja sobre café. En esa misma área hay cerámica roja sobre bayo que, igualmente muestra relaciones con la del suroeste americano y no apareció ningún soporte de

²⁰⁹ A partir de 1952, el doctor J. Charles Kelley, de la Universidad de Southern Illinois, Carbondale, Ill., con la ayuda de algunas sociedades científicas y la autorización y colaboración del Instituto Nacional de Antropología e Historia, lleva a cabo diversas exploraciones y reconocimientos en Durango y parte de Chihuahua, que han dado a conocer diversas culturas y tiene proyectos de exploración ahora en el Estado de Zacatecas.



vasija. Según Kelley, esta cultura muestra ciertas semejanzas con la Mogollón, la que debe tener una antigüedad grande ya que data de los primeros siglos de la Era Cristiana, pero sobrevivió prácticamente sin transformación alguna hasta épocas más tardías. Sin embargo, esta cultura no tiene determinados rasgos cerámicos como son los tipos de “Alma Corrugado” y otros rasgos característicos Mogollón. A pesar de ello sí puede considerarse afín a esa cultura y en tal virtud su expansión hacia el norte puede mostrar conexiones con la cerámica que Lister encontró en la Cueva Valle, como se verá en la siguiente sección acerca de Chihuahua.

Por todo lo anterior, de admitirse esa tesis, entonces la cerámica Mogollón básica del suroeste de los Estados Unidos, penetró a esa región por la Sierra Madre Occidental

Por su parte Kelley es de opinión que dicha cultura es transicional, pero muestra relaciones con las de Durango que no pertenecen al complejo Chalchihuites y señalan también relaciones con las culturas de Río Conchos, que a su vez se relacionan con las del Valle de Bravo y cultura Médanos, francamente originarias del suroeste de los Estados Unidos.

Relaciones culturales entre Sinaloa y Durango

SINALOA	DURANGO
Culiacán Superior	
Culiacán Medio	Fase Calera
Culiacán Inferior	Fase Río Tunal
Aztatlán	Fase Las Joyas
Chametla Medio	Fase Ayala
Chametla Inferior	Fase Alta Vista

(Según Charles Kelley y Howard D. Winters, *American Antiquity*. Vol. 25, Nº 4. 1960. *A Revision of Archaeological Sequence in Sinaloa*, México.)

CHIHUAHUA

Culturas de Chihuahua

Al transponer los límites de Durango y Zacatecas, en Chihuahua y Sonora, las culturas allí existentes ya no pertenecen a Mesoamérica. El límite norte de esta gran área lo constituye el extremo septentrional de Durango y, en Sinaloa, el Río Fuerte es la frontera de esa misma área. Arquitectura, cerámica y otros rasgos son distintos y, en ciertos aspectos, guardan más relación con las culturas del Suroeste americano, aunque conservan algunos características que llegaron por influencia y comercio de Mesoamérica.



El Estado de Chihuahua ofrece un panorama del mayor significado bajo el punto de vista de su arqueología. Se encuentra completamente fuera de Mesoamérica, pero es igualmente de sumo interés por contener en su territorio sitios arqueológicos con arquitectura de cierto adelanto que representan diversas etapas de desarrollo a la vez que una cerámica de gran valor para la identificación de las culturas que allí evolucionaron, la que es de formas y decoración de buen acabado artístíco.

Es cierto que ya no está dentro del área de Mesoamérica, hemos visto recibe fuerte influencias y muestra contactos con culturas propias del Suroeste de los Estados Unidos y constituyen, al mismo tiempo, la frontera, pero también señala en ocasiones el impacto o cruce de influencias recíprocas de unas y otras.

Hay desde luego, en el sur de Chihuahua una cultura cuyas raíces parecen venir de Durango. Al sur del Río Conchos se encuentran las manifestaciones de esa cultura de aspecto muy semejante por su cerámica lisa roja y café de formas sencillas y hay también otra con una línea roja como decoración y roja sobre café. Esta cultura se halla representada en varias localidades entre Camargo y el Lago Toronto y en otros lugares en el Valle de Zaragoza. Estos tipos de cerámica guardan analogía general con los de cultura de San Gabriel, a la vez que con las culturas del Valle Bravo y Medanos, según Kelley, de supuesto origen del suroeste americano. Esta cultura del Valle Bravo, parece tener tres etapas culturales de las cuales la más antigua es La Junta, a la que le sigue Concepción y, finalmente, Conchos. Sus antigüedades son: La Junta que se considera como una cultura intrusiva del suroeste, es de 1150 o 1220 a 1400 o 1450 D. C., en tanto que Concepción sobrevive hasta los periodos históricos. Según el mismo Kelley, los orígenes de las culturas del Valle Bravo pueden desprenderse de la rama Jornada de la cultura Mogollón, es decir, era una cultura sedentaria.²¹⁰

Esta cultura del extremo sur de Chihuahua no es más que un exponente de modestas culturas. Las más importantes se hallan en el centro del Estado y en su porción poniente. Esta es, en realidad, el área de ocupación de las clásicas culturas de Chihuahua.

Las investigaciones arqueológicas en Chihuahua, se han emprendido con mucha actividad en los últimos años, contamos con informes técnicos, desde 1902 al publicar Carl Lumholtz su famosa obra "México desconocido". Posteriormente los importantes reconocimientos de Blackiston de 1904, Bandelier y Hewett, en 1906, sin dejar de mencionar los más antiguos que más bien eran reseñas de viaje como los de Guillemin Terayre y los de Bartlett, Escudero, García Conde, etcétera.

De épocas más recientes y de acuerdo con técnicas más modernas, son

²¹⁰ Kelley, 1939, 1949, 1951, 1952, 1953, -53; Schackelford, 1955.

los estudios e investigaciones de Brand, en 1928, los de Sayles en 1936, pero con anterioridad apareció el extenso estudio de Kidder sobre el suroeste de los Estados Unidos en el que dedica un capítulo a Chihuahua y los de Carey en 1931.²¹¹ Lister inicia sus investigaciones en 1930 a las que siguen las de 1939, 1946, 1953 y 1958. Todo este conjunto de estudios ha permitido reconocer y establecer las principales culturas de Chihuahua, en especial en su parte central.

Desde el norte del Río Conchos al oriente de la Sierra Madre Occidental y en buena parte de la porción noroeste de Chihuahua, se encuentra la cultura más reciente cuyo principal exponente es la zona arqueológica de Casas Grandes que ha sido reconocida desde hace muchos años y descrita en varias publicaciones. Desde el punto de vista arquitectónico aunque no son las finalidades de esta obra, pero que conviene mencionar, existen las casas de acantilados (Cliff dwellings) que se creía por algunos investigadores era una fase tardía de la cultura Casas Grandes la que se originó en los valles como una manifestación sureña de la cultura Pueblo o Anasazi. Por otra parte, no obstante esta cultura básicamente del suroeste, muestra relaciones en algunos aspectos con Mesoamérica.

Cerámica de Casas Grandes

La cerámica de Casas Grandes fue primeramente descrita por Kidder²¹² y posteriormente por Noguera,²¹³ Más tarde Brand²¹⁴ hace una amplia descripción de las cerámicas del noroeste de Chihuahua, en especial la de Casas Grandes. Además de las descripciones a que se ha hecho mención hay que añadir las ricas colecciones, tanto particulares como las que posee el Museo Nacional de Antropología y varias instituciones y museos de los Estados Unidos.

²¹¹ En 1927 y 1928 Carey examina colecciones de Casas Grandes que se hallan en museos y colecciones particulares. A fines de 1928 y en 1929 explora y hace reconocimientos en Chihuahua. Las colecciones que examina son las de Lumholtz, de Casas Grandes, Valle de la Cueva, Pierson, Colonia Dublan, Corralitos, Babicora y Temosachic. En su clasificación considera los siguientes tipos: policromo rojo y negro sobre ocre; rojo y negro, baño blanco; rojo y negro sobre café; café oscuro sobre gris; negro sobre rojo; rojo inciso; amarillo inciso; negro sin pulir, pulido y cerámica lisa y corrugada. Las formas son antropomorfas, ollas y cajetes. Los motivos decorativos las clasifica en naturalistas y geométricos como líneas paralelas alternadas con ancha banda, triángulos, paneles, etcétera. Hace un análisis bastante detenido de los motivos y explica su distribución y ejecución. Examina los motivos que llama de hoja, serpiente emplumada, loro, decoración negativa y técnica de la cerámica roja.

²¹² Kidder, 1924.

²¹³ Noguera, 1930.

²¹⁴ Brand, 1935. *The Distribution of Pottery Rypes in N. W. Mexico.* (American Anthropologist, n. s. 37, 1935).

Las típicas cerámicas son roja, negra y ocre, pero las decoradas ofrecen los rasgos más característicos, sobre todo las policromas. El barro de que están hechas es de buena calidad de color claro y con poco desgrasante, generalmente no llevan baño. Cuando lo llevan éste es blanquizco, de suave consistencia y se erosiona fácilmente por lo que el dibujo desaparece.

La forma más común de vasija es la olla de cuerpo ligeramente divergente y de fondo redondo. Otra forma muy característica de Casas Grandes es la antropomorfa o de efígie. Los cajetes son pequeños y profundos.

La decoración es de motivos policromos de negro y rojo, sobre un fondo claro, generalmente cremoso, aunque hay algunas que solo llevan un color negro o rojo sobre el fondo claro. Hay otro grupo de negro sobre rojo pulido. Las cerámicas policromas se han dividido en cuatro grupos de acuerdo con su técnica decorativa, pasta, distribución y relación estratigráfica. Así, por ejemplo, el grupo propio de Casas Grandes contiene motivos naturalistas como serpientes emplumadas, loros, codornices, etcétera. También se distingue por las vasijas antropomorfas, o llevan abas u otros aditamentos, en forma de cabeza de loro. La decoración cubre casi toda la vasija, en el caso de cajetes, ocurre en el centro y se halla rodeada de una banda roja y una segunda más delgada de color negro, las que en ocasiones lleva ángulos a manera de motivos aserrados, pero hay una enorme variedad de motivos geométricos por lo general curvilíneos o campos que ocupan distintas partes de la vasija. Es también muy típico la decoración “falso negativo” que simula caras humanas o de animal. Esta típica cerámica se ha considerado como la más tardía de esta parte de Chihuahua (figura 129).

Hay otra variedad de cerámica policroma, de menor calidad, barro menos bueno, de técnica inferior a la de Casas Grandes y casi con ningún motivo naturalista. Esta variedad se ha denominado Policroma Babícora, en donde Carey ha encontrado en sus excavaciones ciertas secuencias desde la cerámica negra sobre rojo a la que sigue la policroma Babícolra y después la de Casas Grandes. Esta cerámica Babícora es más abundante en las zonas periféricas y posiblemente corresponda a la cerámica policroma básica de Chihuahua.

Se ha considerado otra variedad denominada policroma Villa Ahumada de motivos negros y rojos sobre fondo blanco. Es de pasta de inferior calidad a la de Casas Grandes y la decoración no está bien ejecutada. Otra variante de Casas Grandes policroma es la de Huérigos, la que es de pasta burda, de fondo anaranjado y motivos mal trazados en anchas líneas negras. Es típico de ésta última la forma de cajetes con decoración en su interior sobre un fondo blanco, en tanto que en el exterior el fondo de la decoración es anaranjado (figura 130).

Las cerámicas lisas son también características de Casas Grandes. En primer lugar se halla la roja que constituye un cincuenta por ciento de



las vasijas. Varía mucho en pasta, decoración y forma. Puede ser pulida, sin pulir, con o sin baño. La decoración que no es pintada sino que por medio de incisiones, acanaladuras, raspaduras, etcétera puede ocurrir aisladamente o en combinación. Las formas son variadas, hay vasijas antropomorfas, o cajetes. En este último caso es común la decoración por la presión de la uña cuando el barro estaba plástico con lo que se formó una banda abajo del borde superior. El grupo de cerámica que lleva decoración negra sobre rojo pulido o café, es una variante de la roja pulida. La decoración consta de líneas negras y gruesos motivos, pero no es una cerámica muy común.

En cuanto a la cerámica negra puede ser pulida o lisa y su color varía desde el negro azabache a una tonalidad café oscuro. La lisa está hecha de una pasta oscura de grueso desgrasante y superficie áspera en que la olla es la forma más común. La negra pulida es semejante a la roja en cuanto a la pasta, pero ha sido ennegrecida debido a un procedimiento especial de ahumado y de superficie pulida. La forma predominante es de olla con borde divergente y cajete de lados volteados hacia dentro.

Generalmente la decoración incisa ocurre en cerámica roja pulida o sin pulir. Las incisiones consisten en bandas paralelas anchas y algunas profundas.

Finalmente la llamada cerámica corrugada o de rollos está hecha por medio de angostos rollos que han sido desvanecidos. Muchas de las vasijas de cerámica roja llevan rollos en la parte superior y raras son las ollas que lo llevan completos en todo el cuerpo que en ocasiones van cubiertas de entalladuras o incisiones.

Exploraciones en Chihuahua

Puede decirse que a partir de 1930 se intensificaron las exploraciones e investigaciones en Chihuahua, después del reconocimiento de Sauer y Brand en 1928-30. Primeramente en 1933 Sayles, por cuenta de Gila Pueblo,²¹⁶ hace un extenso reconocimiento y por cortes estratigráficos se desprende que las cerámicas rojas sobre café y roja pulida son más abundantes en los niveles bajos, en tanto que la roja sobre café empieza a disminuir en los superiores hasta desaparecer. Por otra parte y aquí fue cuando se empezó a sospechar acerca de las semejanzas de las culturas de Chihuahua con las del suroeste, se observa que las cerámicas de esa decoración tenían semejanza con las de cultura Mogollon cuya decoración consiste en triángulos rellenos de líneas que los limitan y en general por su estilo rectilíneo. Lo mismo puede decirse de la roja pulida que ofrece analogías con la de San Francisco, cultura Mogollon,

²¹⁶ Sayler, 1936.



por lo que según esto, Harold S. Gladwin, deduce que la cultura con cerámica más que de Chihuahua procede del suroeste, de Nuevo México y es de filiación Mogollon.

El siguiente horizonte en Chihuahua, está representado por la cerámica policroma Villa Ahumada y Babícora con sus típicas decoraciones y motivos curvilíneos, en especial el meandro y la virgula.

En 1936 Lister lleva a cabo un reconocimiento, junto con otros estudiantes, bajo la dirección del doctor Brand y por cuenta de la Universidad de Nuevo México. Entonces ya se sospechaba que la cultura de Casas Grandes o mejor dicho de Chihuahua, era una derivación de la cultura Pueblo o Anasazi, pero no se había aclarado si su desarrollo cultural se efectuó por influencias que vinieron del norte o del sur. Se suponía, cosa que se ha comprobado por medio de las más recientes exploraciones, que tuvo su origen o una etapa anterior con raíces o procedencia del sur de Nuevo México y afiliaciones Mogollon.

Este reconocimiento se practicó en especial en la Sierra Madre en la región oriental, que aunque fue esencialmente con objeto de estudiar las construcciones de acantilados y edificios sobre las llanuras, no se descuidó el estudio de la cerámica.

Las cerámicas policromas tipo Casas Grandes y la roja fueron abundantes en ambas clases de regiones es decir en las casas de acantilados y aquellas situado en los valles, son contemporáneos como lo muestra la cerámica y el hecho de que hayan abandonado los sitios de los valles para refugiarse en la Sierra por presión de grupos nómadas, parece quedar confirmado por este reconocimiento.

Años más tarde, en 1952, Lister emprende un más detenido reconocimiento²¹⁶ que intensifica en el Valle de la Cueva, situado en la Sierra Madre sobre el Río Piedras Verdes, al noroeste de Chihuahua el que fue inicialmente explorado y descrito por Lumholtz en 1902. La principal tendencia de Lister en este reconocimiento fue el de encontrar relaciones con Mesoamérica y si rasgos básicos llegaron de México al suroeste. Al hacerse diversos cortes estratigráficos en las numerosas cuevas de ese valle, encontró pruebas de una ocupación más antigua que Casas Grandes, hecho que posteriormente encontró mayores evidencias. Se practicaron cortes estratigráficos en seis cuevas; en total se abrieron 23 pozos que se dividen por capas cuyo material fue cernido. La profundidad de los depósitos varió, la más profunda fue la de la Cueva Swallow (Cueva de la Golondrina) donde se encontró un horizonte pre-cerámico en la capa más profunda, la dieciseis. Durante el examen preliminar de las cuevas no apareció gran cantidad de cerámica policroma de Casas Grandes, al grado de que el 96% x de los tiestos encontrados corresponden a la cul-

²¹⁶ Lister, 1958.



tura Mogollon, de distintos tipos. La típica cerámica Casas Grandes se encontró en los estratos superficiales o en la superficie del terreno. Los tipos de policromo son los llamados Médanos rojo sobre café y Madera negro sobre rojo. La primera es un poco más antigua y la segunda, al decir de Lister, muestra influencias del sur.

Algunos datos de importancia se obtuvieron de este reconocimiento. Se había tenido por un hecho que la cultura Mogollon era la que había provocado el desarrollo de la de Casas Grandes, especialmente en su cerámica al observar que ciertos tipos como las cerámicas roja sobre café, roja pulida y la que lleva decoración incisa habían evolucionado de la Mogollon, la que llegó a Chihuahua, procedente de Nueva México. Sin embargo, gracias a este reconocimiento se demostró que esta cultura Mogollon ocupó la región desde tiempo considerable como se observa en la citada cueva Golondrina, con depósitos muy profundos en las capas más bajas, donde hay muestra del horizonte pre-cerámico y enseguida en las intermedias, restos de cultura Mogollon, correspondiente a las fases antiguas de esa cultura como es la de Pine Lawn, es decir, antes de que sus influencias llegaran a Chihuahua, mucho antes que la cultura Casas Grandes se iniciara.

Antes de la exploración de estas cuevas, tenían algunos arqueólogos la convicción de que las casas de acantilados (Cliff dwellings) representaban un postrer manifestación de la cultura Casas Grandes; que esta se había desarrollado en los valles al este de la Sierra Madre y que debido a presión de pueblos nómadas había encontrado refugio en las montañas y, por lo tanto, erigido sus casas en las cuevas. Otros investigadores por su parte, tenían por un hecho que tanto las casas de los valles como las de las montañas representaban las primeras fases de la cultura Casas Grandes la que mostraba ciertos rasgos propio de la cultura Pueblo, pero que sus primeras manifestaciones tenían relaciones con la cultura Mogollon. En cambio, para Lister, ninguno de esos postulados es cierto. Ese autor es de opinión que la cultura representada en las casas de acantilados es Mogollon, lo mismo que las localidades situadas abajo de las cuevas y que de esa primera cultura Mogollon se desarrolló la de Casas Grandes, pero bajo una fuerte influencia Pueblo o Anasazi y de esos lugares se extendió hacia el noroeste de Chihuahua y suroeste de Nuevo México.

Estas posiciones se comprueban al observar la presencia de los tipos de cerámica de culturas Mogollon, como son los llamados Alma lisa, áspera, ocre, incisa, rayada, punteada, con bandas; Three Circle con cuello corrugado, incisa corrugada, lisa corrugada, indentada; roja sobre café, los que muestran semejanza o identidad con los de Nuevo México.²¹⁷

Por otra parte, hay ciertos tipos cerámicos que no ocurren en Chihuahua

²¹⁷ Haury, 1936; Martin, 1952.



y son típicos de la cultura Mogollon como es la variedad de San Francisco roja.

En contraste con lo abundante de la cerámica Mogollon hay pocos tiosos de Casas Grandes policromo encontrados en la superficie, lo que hace suponer que más bien fueron adquiridos por comercio que como manufactura local.

Como resultado de sus investigaciones en la Sierra Madre Occidental, Lister llega a las conclusiones siguientes:

1. El más antiguo horizonte encontrado en la Cueva de la Golondrina (arena Swallow) anteceden al material Mogollon, el que corresponde a Mogollon III.
2. Sobre este primer horizonte se encontró material Mogollon que ocurre en todas las otras cuevas, pero es posible distinguir entre los restos Mogollon situados estratigráficamente abajo de los edificios de acantilados y los que van asociados a esas estructuras.
3. El material cerámico más reciente encontrado en las cuevas y que se encuentra también en la superficie, está asociado a las estructuras mismas. Sobre la superficie del terreno aparecieron algunos tiosos de cerámica policroma tipos Madera negro sobre rojo y Villa ahumada y Babicora policroma, pero en tan corta cantidad que Lister afirma debieron haber llegado por comercio.

La exploración y la investigación más reciente e intensa es la que en estos momentos lleva a cabo la Amerind Foundation Inc., de Dragoon, Arizona encabezada por Charles Di Peso. Todavía no se publican informes muy detallados, pero por las referencias que en forma mimeográfica se han distribuido, algo se sabe respecto a la cerámica que ha sido estudiada y analizada por la doctora Hattula Moholy-Nagy.

Ese estudio se refiere únicamente a las variedades policromas las cuales ya habían sido inicialmente descritas en páginas anteriores. Las variedades de la cerámica policroma se clasifican en los tipos de Ramos, Galeana, Carreteras, Villa ahumada. Huérigos, Dublán y Babicora.

Según la citada investigadora todas estas variantes están hechas con la misma clase de barro que al parecer es kaolin, e igual desgrasante y que las diferencias en la cantidad de desgrasante de arena y el color del barro, es debido a distintos cocimientos. Lo mismo puede decirse respecto al color del fondo de la decoración que varía debido a las diferentes temperaturas en el cocimiento.

En cuanto a la forma de estas variedades, al decir de Sayles, que se ha citado con anterioridad, es predominantemente de ollas y vasijas antro-



pomorfos; en algunos de ellos abundan los cajetes como es en las variantes Huérigos y Carretas, aunque también hay formas que se pueden denominar excéntricas.

Es sin embargo, la decoración el mejor criterio para clasificar estas distintas variedades de policromo, que describe la doctora Mohol-Nagy con cierto detalle; pero aquí se indicarán solamente los rasgos más significativos de los motivos decorativos (figura 130).

Ramos. La decoración es negro y rojo, por lo general el dibujo está bien ejecutado, aunque en ocasiones mal hecho. Los campos decorativos están contorneados de líneas negras. Se distingue un equilibrio en el dibujo por colores alternados y por el uso de paneles. Los motivos son muy variados entre los que se encuentran los naturalistas.

Galeana. La única diferencia entre este grupo y Ramos es en lo relativo al dibujo; las zonas rojas no están contorneadas por líneas negras, ni tampoco encontramos la misma variedad de dibujos ni motivos naturalistas.

Villa ahumada. Consiste la decoración en negro y rojo sobre un fondo de blanco. Los cajetes frecuentemente están pintados en su interior. Los motivos decorativos son tan variados como en el caso de Ramos, pero no tan bien acabados.

Babicora. Decoración en negro y rojo. Los motivos incluyen triángulos, motivos escalonados, círculos en negativo. El hachurado es raro o ausente, lo mismo que el gancho. En ocasiones líneas negras sirven de contorno a campos rojos.

Dublán. También decoración negra y roja a veces sobre un fondo. Motivos sencillos de rombos, triángulos bien equilibrados; en conjunto es un trabajo no muy bien ejecutado.

Carretas. La decoración es en rojo y negro. La ejecución es generalmente bien hecha, aunque en ocasiones regular. Los motivos consisten en ganchos alternados en rojo y negro, lo mismo que triángulos colgantes, motivos escalonados, puntos, hachuras, líneas negras contorneadas, espacios rojos y círculos en negativo.

Huérigos. Los cajetes exhiben decoración interior sobre fondo blanco generalmente en negro, pero hay motivos también a veces en rojo. En cambio las ollas llevan baño blanco en la parte superior del exterior. La decoración es en negro y ocasionalmente en rojo. Los motivos decorativos son análogos a los del grupo Carretas.

SONORA

Bajo el punto de vista arqueológico es el Estado de Sonora, el que tiene menor número de sitios importantes, pero su interés es muy grande



al tener en cuenta que representa la transición entre Mesoamérica y las culturas del suroeste de los Estados Unidos. Sonora lo mismo que Chihuahua se hallan fuera de Mesoamérica y en ambas entidades existen rasgos especiales de la transición entre las culturas de esas áreas.

Desde luego en Sonora no existen grandes estructuras arquitectónicas por lo que la arqueología de esa región es conocida mejor a través de su cerámica. En realidad son pocas las investigaciones y reconocimientos que se han llevado a cabo, pero a pesar de ello, gracias a esos estudios, se tiene un conocimiento y un panorama de los principales tipos de cerámica correspondiente a diversas culturas que se desarrollaron en ese territorio.

Los primeros reconocimientos de carácter científico fueron hechos por Sauer y Brand en 1918, junto con los de Charles Di Peso, Paul Ezell, E. W. Gifford, Julián Hayden, Donald Lehmer, Gordon F. Ekholm, Robert Lister, George F. Fay, y las del autor de esta obra en años recientes cuyos trabajos aparecen indicados en la bibliografía final.²¹⁸

Estos reconocimientos se han intensificado en determinadas regiones del Estado, que comprende casi toda su extensión. Carl Sauer y Donald Brand recorrieron el norte de Sonora (Nogales-Santa Ana-Las Trincheras Saric); Gordon Ekholm practicó un reconocimiento muy extenso de norte a sur que incluye casi todo el Estado; Charles Di Peso investiga el Valle de Altar; Paul Ezell, La Pimería Alta; Gifford en Punta Peñasco; Robert Lister, los límites de Sonora y Chihuahua y finalmente, las de Fay son las más recientes y significativas.

A consecuencia de esos distintos estudios se han podido establecer varias regiones cada una con su típica cerámica.

En la parte noroeste está la cultura llamada “Cerros de Trincheras” con su cerámica que ofrece relaciones con la de “Trincheras”; Fay identifica otros tipos en la Bahía Kino y Noguera hace reconocimientos en varias regiones de Sonora y describe la cerámica propia de Bahía Kino, la del noroeste del Estado y otra muy importante en el sureste.

De conformidad con las investigaciones emprendidas hasta hoy en Sonora pueden distinguirse cuatro centros principales cada uno con determinados tipos de cerámica procedente de diversos sitios explorados.

²¹⁸ Sonora fue explorada e investigada por los primeros conquistadores y misioneros empezando por Ibarra en 1565, quienes hacen breve mención de sus ruinas, pero estudios de carácter arqueológico y antropológico no fueron hechos sino hasta el reconocimiento extenso de McGee en 1894-95, seguido del recorrido tan fructífero de Lumholtz en 1909-10 y el de Hutington también en 1910. Antes de esas fechas tenemos las relaciones de viajeros como las de Bartlett en 1852; Guillermin Tarayre, 1865, Bandelier, 1885, que recorrieron Chihuahua y algunos de ellos Sonora.



Área central del Golfo de California

Explorada principalmente por Fay en los últimos años. Esta área comprende de la Bahía de Kino sobre la costa a unos kilómetros tierra adentro y al norte por todo lo largo del Canal del Infiernillo hasta el extremo de la Isla del Tiburón.

Los sitios explorados por Fay contienen una muy especial cerámica, hallada dentro de concheros, que son abundantes a lo largo de la costa. El tipo principal de cerámica es muy delgado, de fino material, con pequeñas partículas de arena como desgrasante y se distingue por su extrema finura y su buen cocimiento. Algunos fragmentos tienen manchas negras, debido a cocimiento imperfecto y también es peculiar una especie de brochazos o estrías verticales que cubren la parte exterior del ejemplar, el cual está bastante bien pulido, en tanto que el interior es áspero.

Fay sólo considera un solo tipo de cerámica que denomina “suntan colored ware”, es decir que adquiere esa tonalidad ocre-café por haber estado expuesto al sol.²¹⁹ Sin embargo, después de un análisis más detenido, se observa que existen tres tipos principales y no sólo uno, por lo que se refiere a la coloración. En efecto, hay primero uno que concuerda con lo descrito por Ray, otro que se distingue por su coloración gris y un tercero crema, pero es posible que sólo se trate de variantes de un mismo tipo debido a distintos conocimientos.

Este tipo especial de cerámica sobresale de cualquier otro de Sonora, finura de extremada delgadez y se distinguen también por su sonido metálico que da la impresión de porcelana, pero su desgrasante, contiene tal cantidad de arena que es sumamente deleznable.

Nada se puede saber en concreto acerca de las formas debido a lo pequeño de los tuestos, pero por esos mismos fragmentos se puede comprobar que eran cajetes sencillos y tecomates, de cuerpo globular.

Área noroeste.

Región que ha sido explorada e investigada inicialmente por Bandelier y Amsden, por Sauer y Brand²²⁰ después y en fechas recientes Noguera²²¹ practicó un reconocimiento superficial. Abarca una gran extensión ya que comprende las cuencas de los ríos Sonora, Moctezuma y Bavispe, al norte llega hasta Santa Cruz y al sur a Ures y Arispe.

La cerámica ofrece marcado contraste con la del área anterior. Esta es

²¹⁹Fay, 1955.

²²⁰Brand, 1935.

²²¹Noguera, 1958.



TABLA III

TABLA COMPARATIVA DE SECUENCIAS CULTURALES EN EL NORTE DE MEXICO
Y SUROESTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

	ZACATECAS-DURANGO	CHIHUAHUA	SONORA	MOGOLLON	ANASAZI	VALLES CENTRALES	
1500	Loma S. Gabriel			Animas	Pueblo IV	Azteca IV Azteca III Cholulteca III	1500
1400			Cultura Río Sonora Trincheras				1400
1300				Mimbres		Azteca II Cholulteca II Tlahuica	1300
1200	Calera	Casas Grandes			Pueblo III		1200
1100				Three Circle			1100
1000	Alta Vista- Chalchihuites		Complejo Huatabampo			Cholulteca I	1000
900	Río Tunal	Mogollon III		San Francisco	Pueblo II Pueblo I	Azteca I Mazapa Coyotlatelco	900
800			Bahía Quino ?	Georgetown			800
700	Las Joyas					Teotihuacán IV	700
600							600
500	Ayalas				Basket Maker Modificado	Teotihuacán III	500
400				Pine Lawn			400
300							300
200					Basket Maker	Teotihuacán II	200
100							100
0							0
100						Teotihuacán I	100
200							200
300							300
400						Ticomán Cuicuilco Gualupita II	400
500							500
600							600
700							700
800							800
900	Los Caracoles					Copilco	900
1000							1000
2000							2000
3000		Cueva Swallow ?					3000
4000			Cultura Peralta	Cultura Cochise			4000
5000							5000
10,000					Folsom		10,000
15,000							15,000



más burda, áspera, de decoración incisa, mal ejecutada y rastreada. Es de color gris, café o negra y a veces con baño rojo.

En esta misma región está la llamada cultura del Río Sonora cuyo principal rasgo es la cerámica con decoración incisa y ese mismo tipo se extiende hasta Arizona.

Dentro de la misma área y en los alrededores del poblado de Santa Cruz, cerca de los límites internacionales con Estados Unidos, se halla una cerámica de aspecto muy local. Se trata de una variedad de grueso barro y pasta áspera y porosa. Va cubierta de un baño blanquisco que en el cocimiento tiende a rajarse. La decoración consiste en pintura negruzca y roja en forma de motivos triangulares. Esta misma cerámica policroma aparece asociada con cerámica del periodo Clásico de rojo sobre ocre de cultura Hohokam.

Más al sur de esta área, en Arispe y sus alrededores hay otras típicas cerámicas. En el sitio llamado Buenavista a orillas de Arispe se encontraron grupos de cerámica.

1. Cerámica rojiza de buen cocimiento, paredes gruesas, desgrasante de arena y de gruesos granos.
2. Cerámica café claro, se asemeja a la anterior por su calidad y aspecto, pero varía en cuanto a la coloración que es debido a cocimiento diferente, no tan bueno como el anterior.
3. Cerámica barro café; algunos fragmentos muestran estrías entrecruzadas debidas a la técnica de su manufactura. Estas no son tan finas como las del Área central.
4. Algunos tiestos muestran coloración negra en la superficie exterior, pero estas son más bien debidas a oxidación u hollín.
5. Cerámica decorada que consiste en llevar una superficie pulida abajo de la cual aparecen profundas rayas grabadas dispuestas horizontal y verticalmente. La banda superior van pintadas de rojo, pero no aparecen motivos decorativos pintados.

Poco se puede decir de la forma, debido a lo pequeño de los fragmentos. por medio de los bordes encontrados se puede deducir que corresponden a ollas y a tecomates.

A continuación, en forma muy sucinta, se describen las culturas Mogollán, Anasazi y Hohokam que tienen relación con las de Chihuahua y del norte de Sonora. La cultura Mogollon tiene extensiones en Chihuahua y la Hohokam en Sonora. Existe una nutrida literatura, pero las descripciones más sistemáticas son las de Wormington, Martin, Quimby y Collier, Kidder y MacGregor.

Cultura Hohokam. Ocupa el centro y sur de Arizona. Se distinguen cinco grandes periodos que comprenden varias fases: En orden de antigüedad son:



Pionero con sus fases Snaketown, Estrella, Sweetwater y Snaketown; Sedentario, fases: Gila Butte y Santa Cruz; Sedentario: Sacatón y Satan; Clásico: Soho, Civano y el Histórico que corresponde a los indios modernos. Las cerámicas más importantes del periodo Pionero son Vahki liso y rojo, Gila liso y con decoración los tipos llamados Estrella rojo sobre gris, Sweetwater rojo sobre gris, Sweetwater policromo y Snaketown rojo sobre ocre. Colonial: Gila Liso Gila Butte rojo sobre ocre; Santa Cruz ocre y Santa Cruz rojo sobre ocre. Sedentario: Sacatón rojo sobre ocre; Santan rojo; Sacatón ocre; Sacatón rojo y Gila liso.—Clásico: Gila liso, rojo y ahumado; Casa Grande rojo sobre ocre. Con estas cerámicas vienen asociadas diversos tipos de figurillas que varían en cada periodo y ofrecen cierta semejanza con las de Mesoamérica.

Cultura Mogollon. El área de ocupación es el sureste de Arizona y suroeste de Nuevo México. Las fases principales son las de Pine Lawn, Georgetown, San Francisco, Three Circles y Mimbres. Las cerámicas principales de cada periodo son en Pine Lawn: Alma liso, Alma áspera y San Francisco rojo. Georgetown; San Francisco rojo y Alma liso continuaron y nuevos tipos como Alma con cuellos de rollos y Alma con rayaduras en el cuello. San Francisco: continúan los tipos de San Francisco rojo, Alma liso, con bandas y con rayaduras en el cuello, pero aparecen nuevos grupos: Mogollon rojo sobre café, Three Circle rojo sobre blanco y Alma punteado.—Three Circle: sobreviven los grupos Three Circle rojo sobre blanco, San Francisco rojo, Alma liso y punteado y dos nuevos tipos ocurren, Mimbre negro sobre blanco y Three Circle de cuello corrugado. Mimbres: Mimbres negro sobre blanco y Mimbres corrugado.

Cultura Anasazi. Anteriormente se denominaba cultura de los “pueblos” nombre dado por los españoles debido a que vivían en comunidades o pueblos. Ocupa Nuevo México, Arizona, parte de Utah, Colorado y Nevada. Comprende varias fases de desarrollo denominadas Basket Maker I y II; pueblo I, II, III, IV y V. Hoy se ha cambiado Basket Maker II por Basket Maker Modificado. La cerámica es muy característica, predomina la decoración negra sobre blanco, que varía según el periodo y las áreas de donde procede. Una enorme literatura existe sobre esta cultura que tiene manifestaciones más tardías que las de Mogollon y Hohokam. Los estudios básicos son los de Kidder, Colton, McGregor, Martin, Quimby, Collier, Roberts.

Estas son a grandes rasgos, las principales culturas del suroeste de los Estados Unidos que tuvieron manifestaciones en el norte de México, pero es seguro que al proseguir su estudio comparativo aparezcan mayores relaciones.

Área noroeste.

Toda la porción noroeste del Estado de Sonora se halla ocupada por una cultura muy peculiar y en ciertos aspectos la más avanzada de esa entidad

la que ha sido denominada Cultura de Trincheras. Se caracteriza por los cerros fortificados. Asociada a estas estructuras hay una cerámica muy característica que ha sido descrita por Brand y que se distingue por su decoración morada sobre rojo. Está hecha de una pasta burda, calcárea y con desgrasante de arena con lo que se ha obtenido una cerámica muy porosa, delgada y, por lo común, de color rojizo. Sobre su superficie se aplicó una pintura de hematita de un color característico morado o púrpura, a veces negruzco, pero en tal cantidad que se forma una gruesa capa de pintura de manera que el dibujo aparece en ligero relieve. En parte debido a esa circunstancia, los motivos decorativos por lo regular son gruesos e imperfectos, no se observan finas líneas ni ningún dibujo hecho con cuidado.²²²

Las formas más comunes son ollas y cajetes. Es frecuente que las ollas lleven el borde pintado del que penden triángulos de un solo color. También es un rasgo común en la decoración, líneas entrecruzadas o intersecciones rectangulares o diagonales; o bien líneas ondulantes, motivos curvos y gruesas líneas paralelas.

Un poco más al norte en la región de Altar hay otra cerámica de mejor aspecto que la anterior. Lleva decoración policroma de pasta parecida a la otra, pero conserva su baño original de color amarillento. Sobre esta superficie aparecen motivos típicos de Trincheras, hechos igualmente de pintura de hematita a la que se le agregó una ligera capa de pigmento rojo.

Dentro de esta misma área, a proximidad del centro del habitat de la cultura Trincheras, se halla otra cerámica de mejor calidad. Es de muy buen pulimento, más delgada y con desgrasante de pasta más fina, de delgadas partículas. Ocurren dos tipos: uno rojizo y otro de color crema de fino acabado. Hay algunos tuestos que llevan decoración semejante a la descrita por Brand, es decir, gruesas bandas en el borde de un color morado, casi negro. Esta última es la típica cerámica Trincheras.

En el extremo norte del área y llegado a los límites de los Estados Unidos, Gifford explora en la región de Punta Peñasco situada en el extremo norte del Golfo de California.²²³ En el sitio llamada Punta la Cholla frente a las montañas de Pinacate, hay restos prehispánicos. Los fragmentos de cerámica consisten en un barro rojizo en el interior y gris claro en el exterior. Esta cerámica fue hecha con el sistema de yunque y los fragmentos señalan que se trata de grandes vasijas. Generalmente llevan un grueso desgrasante y son muy gruesas. Otros fragmentos corresponden a una cerámica de un barro sedimentario de color rojizo. Junto con estos fragmentos ocurre la típica cerámica de Trincheras de decoración

²²² Brand, 1935.

²²³ Gifford, 1946.



morada sobre rojo. Según Rogers estos tipos corresponden a los horizontes que él ha establecido o sea Yuman I y II.

Sobre el río Sonoita, Gifford encuentra cerámica sin decoración, color rojiza-café y gris en el interior, de un áspero desgrasante, pero compacto. Hay otros fragmentos en este mismo sitio de una cerámica más delgada, de partículas blanquiscas de granos de granito como desgrasante. También es gris en el interior y rojiza la superficie. La cerámica decorada que aquí se encuentra es la típica Trincheras de púrpuras sobre rojo con motivos de líneas paralelas y entrecruzadas. Este hallazgo señala que la típica cerámica Trincheras tuvo extensiones al norte hasta las fuentes del Río Magdalena. Asociadas a esta cerámica ocurren los periodos Sedentario Hohokam y el grupo Sacaton rojo sobre ocre. Hay otros fragmentos que se han identificado también como de cultura Hohokam como son los de la fase Vahki del periodo Pionero, es decir, que existe una contemporaneidad e íntima relación entre culturas del suroeste de los Estados Unidos y las del norte de México.

Área sur.

Toda la porción sur del Estado de Sonora es sensiblemente mucho más angosta que toda la parte central y norte. Esta área arqueológica ocupa menor espacio en esa entidad, pero se extiende por el norte de Sinaloa. Esta área cultural es de tradición del suroeste de los Estados Unidos y viene a constituir el límite de Mesoamérica. La región ha sido principalmente reconocida y explorada por Ekohm y a él se deben los datos más importantes como resultados de su estudio. Comprende desde Huatabampo sobre la costa hasta la región de Álamos con prolongaciones hasta los límites de Chihuahua.

La característica cerámica de esta área cultural es la de Huatabampo rojo y Guasave rojo. Su pasta no difiere de manera radical de las otras de Guasave, aunque es cierto que es más dura y de color más claro debido quizás a distintos cocimientos. En algunas vasijas se observa un núcleo negro, pero el resto de la pared de la vasija es rojiza y muy semejante a su superficie. Los cántaros y ollas llevan un baño sobre toda su superficie, en cambio los cajetes solo en el interior; ocasionalmente en ambas caras como es el caso con los cajetes de bordes convergentes. Este baño varía de color, desde una coloración café rojiza o rojo rosado. Sobre este baño se notan las huellas del pulidor que en el caso de los cajetes ocurren cerca del borde o se entrecruzan en el fondo. En las ollas y cántaros estas huellas son verticales. Algunos cántaros llevan una especie de hoyuelos en la superficie la que es más bien mate.

Las formas predominantes son ollas de varios tipos entre las que figuran botellones de alto y delgado cuello, con anchos ensanchamientos en la pro-



longación del cuello a modo de chimenea. Los cajetes son de bordes convergentes o rectos. Hay algunos con gajos en su parte inferior.

En cuanto a la decoración de esta cerámica es por demás sencilla, consiste en impresiones en las partes ensanchadas de los botellones, o bien pequeñas muescas en la porción superior del cuerpo.

La cerámica roja de Guasave y Huatabampo es de las más finas, con la particularidad de que los cajetes grandes son de mejor calidad que los pequeños. Igual cosa puede decirse respecto a los cántaros y botellones que son mejor hechos.

De acuerdo con Ekholm²²⁴ esta cerámica roja pertenece a una tradición por completo distinta de la de los otros grupos de cerámica de Guasave y corresponde a lo que este investigador denomina Complejo Huatabampo que se distingue, además, por una cerámica más burda lisa y por cerámica con decoración incisa.

Otro rasgo de la cerámica de Huatabampo son unos cajetes semiesféricos con parte del borde alargado de manera que forma una especie de cucharón lo mismo que un botellón de cuello mucho más grueso que los de Guasave. Al decir del mismo autor, esta cerámica no llega más al norte del Río Mayo, ni tampoco al sur de Guasave; y por tal motivo se deduce que esta cerámica es tanto en el norte de Sinaloa como en el sur de Sonora, la más antigua que posteriormente se mezcló con culturas procedentes del sur para constituir el complejo Aztatlán. Por otra parte, este complejo Huatabampo no es mesoamericano ni ofrece tampoco similitud completa con cerámicas del suroeste de los Estados Unidos, pero teniendo en cuenta la forma típica de los cajetes y botellones se supone se trata de un desarrollo local con rasgos tomados de Mesoamérica y del suroeste americano.

En cuanto al reconocimiento efectuado por el autor de esta obra en la región de Alamos y Tanques, encontró pruebas de la existencia de esta fina cerámica roja, y otro tipo burdo, tosco, de paredes muy gruesas y cocimiento imperfecto, en cerámicas baya, crema o rojiza y una de tonalidad negra. Las formas más frecuentes de esta última son gruesos platos a modo de comales. Estas cerámicas forman parte del mismo complejo Huatabampo que se ha descrito.

En asociación a ese complejo, especialmente en Guasave, hay otro tipo de cerámica llamado Amola Policromo que se distingue, en primer lugar, por su forma de cucharón. La decoración consiste en pintura roja y negra sobre un fondo ocre. La pintura roja constituye el fondo de la decoración y se extiende sobre el interior de las vasijas, en tanto que el típico motivo decorativo es el “xicalcolihqui”. En general las vasijas de este tipo son de paredes delgadas y bien hechas y, por otra parte, no se extiende más

²²⁴ Ekholm, 1942.



allá de Culiacán. Es, además, muy abundante en Huatabampo y de forma muy análoga a lo que ocurre en la cultura Hohokam del suroeste de los Estados Unidos.

En conclusión, puede asegurarse que estos dos tipos de cerámica son características del sur de Sonora y norte de Sinaloa, que en la última entidad, antecedieron a la cultura de Guasave representada por el complejo Aztatlán y son grupos de cerámica que se apartan de la técnica de manufactura y otros detalles de los tipos propios de Mesoamérica.

Finalmente, se puede afirmar que las culturas de Chihuahua ofrecen analogías o relaciones con las culturas Mogollon y posteriormente, con la Anasazi o “Pueblo”, en tanto que en Sonora se observan, primordialmente, relaciones con la cultura Hohokam.

Ver tabla III: tabla comparativa de las secuencias culturales del Norte de México y suroeste de los Estados Unidos.